

(Bible Advocate) • Noviembre - Diciembre 2019

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

Yo Estoy Contigo

Gran Comisión — Parte 6



Contenido

2019: Comisión de Resurrección



ARTÍCULOS

- 4 Como el Maestro | Abel Zaragoza
- 8 Cuando la Respuesta es No | Sherri Langton
- 10 Paciencia, lo Primero y lo Último | R. Herbert
- 12 El Desafío de Apocalipsis | Harriet E. Michael
- 14 Venga Tu Reino | Bob Hostetler
- 16 Sublime Gracia | Jody McCoy
- 18 Discipulado de Carne y Hueso | Whaid Rose
- 20 Historias de Pastores | Mike Wallace
- 24 Testigos Vivientes | JP Robinson

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Emanuel
- 7 Misiones Extranjeras — En Misión . . . En Filipinas
- 11 Preguntas y Respuestas
- 17 Poema — Lisa Harp South
- 27 Buzón
- 30 Noticias de los Ministerios de la CG
- 31 Última Palabra — De Vez en Cuando

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con "NTV" ha sido tomado de la Santa Biblia, *Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional®* NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 153 • Number 6

© Copyright 2019 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Martha Muffley, Raul Gonzalez: Traducción, corrección

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Emanuel

“Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

Con estas palabras de Jesús, concluimos nuestro tema de la Comisión de Resurrección, aun si la Gran Comisión de Cristo apenas comienza para nosotros (Mateo 28:20b). Espero que haya sido desafiado e inspirado por este viaje de un año. Yo lo fui.

“Yo estoy con vosotros”. Permitamos que estas palabras penetren profundamente en nuestros corazones. Oh, cómo las necesitamos en esta hora cuando tantas voces de distracción y duda se quieren aferrar a nosotros. Como hemos visto a lo largo de nuestro estudio del 2019, la Gran Comisión trata sobre Jesús de principio a fin. Él nos llama hacia sí mismo. Lo vemos y lo adoramos. Toda autoridad está en Él. Vamos a hacer discípulos en Su nombre. Enseñemos a todos a obedecerle. Y ahora Jesús promete Su presencia. No nos envía solos; Él va con nosotros.

Él es *Emanuel*, “Dios con nosotros”. Uno de los grandes temas de las Escrituras, este Nombre es un buen resumen del Evangelio de Mateo. El nombre Emanuel no solo lo concluye, también lo presenta: “He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un Hijo. Y llamarán Su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (1:23).

En tus dudas y distracciones, detente y mira; Jesús está ahí. Este es el mensaje de Mateo y es esencial para nuestra misión. Porque el Resucitado camina con nosotros, tenemos todo lo que necesitamos.

Nuestra misión junto con Dios en Cristo continúa en nuestro enfoque el próximo año, con el Ministerio de la Reconciliación como nuestro tema. Sobre la base de la Gran Comisión, esperamos explorar los sorprendentes detalles de nuestra misión y ministerio. No puedo pensar en un mejor tema para el 2020 que la reconciliación. Con relaciones deshaciéndose y rompiéndose en todos los niveles a nuestro alrededor, y a menudo en el propio, qué mejor momento que éste para buscar la fuente de todas las relaciones y su restauración: ¡Jesús!

Lea 2 Corintios 5:14 – 6:2 para probar lo que está por venir, y lo veremos en este espacio la próxima vez a medida que comencemos a examinar nuestra profunda relación con Dios como embajadores de Cristo. Vea la página 13 o el folleto del tema en baonline.org para más detalles.

Recuerde: ¡*Emanuel!*

— Jason Overman





Como el Maestro

Aprendiendo de Jesús cómo
compartir a Jesús.
por Abel Zaragoza

Una madre le enseña a su hijo a compartir sus juguetes con su hermano, que es un año menor. Un padre instruye a su hijo de siete años sobre confiar y desconfiar antes de ir a la escuela.

Enseñar y compartir son una parte natural de nuestra vida diaria. También deberían ser una parte natural de nuestro testimonio diario. Por ejemplo, un compañero de trabajo puede compartir su encuentro personal con Jesús y cómo eso ha impactado su vida para bien. En un breve testimonio, una persona en un avión puede compartir con la persona sentada

a su lado las buenas noticias del evangelio en tiempos como estos.

Se nos instruye a ir a todo el mundo y enseñar a otros acerca de Jesús. Esto sucede al ser proactivos y participar en sus vidas, y requiere previsión, riesgo y determinación. Aunque puede parecer difícil, es fácil cuando nos preocupamos por los demás y aceptamos el mandamiento de “amar a tu prójimo como a ti mismo”.

Recuerde, nuestro Padre no dijo que amara solo a sus familiares, amigos y a las personas de su raza, etnia o preferencia política. No, ir por “todo el mundo” significa todas las etnias, todos los ámbitos de la vida, todos los estados sociales y económicos. ¡Todas las personas!

¿Cómo llegamos a todas las personas con el amor del Padre? Podemos hacerlo en la forma difícil tratando de compartir nuestra fe desde un punto de vista religioso,

o simplemente para tratar de ganar puntos a nuestro favor con Yahweh Dios. Podemos quedar atrapados en el método o el razonamiento de testificar y fallar en entender que estamos tratando de salvar a víctimas que se están ahogando, como aquellos que perecieron en los días de Noé. Debemos enseñar a donde quiera que vayamos, y así como en la parábola del sembrador, debemos sembrar “semillas de gracia” del evangelio y el amor de nuestro Padre celestial por la humanidad. Pero necesitamos una estrategia. ¿Cómo compartió Jesús las Buenas Nuevas cuando estuvo en esta tierra?

Estrategia Divina

Por un lado, Jesús llamó a las personas a seguirlo para que Él pudiera entrenarlos y que ellos, a su vez, pudieran entrenar a otros.

Años después el apóstol Pablo escribiría sobre esto en 2 Timoteo 2:2: “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros”.

Jesús se preocupaba por el bienestar de las personas, pero sabía que estando confinado a un cuerpo humano, no podría estar en todas partes como estaba antes de ser encarnado. Podemos seguir el método de operación de Jesús en nuestra propia forma de alcanzar a las personas. Aquí hay algunas ideas.

Seleccionar equipos. Jesús fue particular sobre quién estaría en su primer círculo de influencia. Él eligió a doce hombres como un equipo de élite (Mateo 10:1-6; Lucas 6:13-16) que luego tendrían autoridad apostólica cuando Él regresara al cielo. Jesús pasó los siguientes tres años y medio derramando en ellos las verdades y principios eternos que cambiarían sus vidas para siempre. Ellos, a su vez, enseñarían a otros por medio del Espíritu Santo, como se registra en Hechos. Este primer círculo no fue solo los doce sino que incluía a aquellos relacionados con éstos y con Jesús: sus familias, la madre de Jesús, sus medios hermanos y otras mujeres que atendían las necesidades de Jesús como un grupo de evangelistas.

A medida que su misión se expandía sobre un territorio más grande en Israel (Lucas 10:1, 2), Jesús eligió a otros setenta para su segundo círculo de influencia. Estas personas irían delante de Él a pueblos y aldeas, preparando el camino, diciéndole a los demás que Jesús vendría pronto. Estos hombres de la Biblia evangelizaron de la misma manera que el ya fallecido Billy Graham. Independientemente de la ciudad en donde

su cruzada fuera a realizarse, se enviaba una delegación con seis a doce meses de anticipación para encargarse de la logística, como encontrar iglesias y el apoyo para pastores y desarrollar equipos locales de oración para orar por el evento de principio a fin.

Grupos pequeños. Otro ejemplo que podemos seguir es la forma en que Jesús ministraba en entornos íntimos satisfaciendo las necesidades personales. Mateo 8 dice que Jesús amorosamente sanó a la suegra de Pedro cuando estaba enferma y que ya estando sana, ayudó amorosamente a Jesús en el servicio (vv. 14, 15).

Carnada y siembra

Necesitamos ser como Jesús cuando buscamos personas que sean fieles seguidores. Podemos hacer esto como pescadores de hombres y mujeres, y como sembradores de buena semilla, preparando el anzuelo con la carnada adecuada y esparciendo la semilla libremente. Estas sugerencias pueden ayudarnos a comenzar.

Hacer preguntas. Podemos hablar con alguien mostrando un interés amigable de conocer sus necesidades. La conversación simple es una puerta de entrada al discipulado. Las preguntas de Jesús

“ Debemos enseñar a donde quiera que vayamos para sembrar “semillas de gracia” del evangelio y el amor de nuestro Padre celestial por la humanidad. ”

En su contacto cercano con otros, el evangelio se convirtió en una Buena Noticia.

Más de una vez, Jesús fue a la casa de Marta en Betania cuando viajaba a Jerusalén desde Galilea. Se reuniría con ella y sus dos hermanos, Lázaro y María, sus amigos y otros seguidores. Estas ocasiones revelaron que Jesús era diferente de sus contemporáneos religiosos. Era accesible y cercano. Su enseñanza era íntima e incluía poder transformador, demostrándole a los otros que se podía obtener una respuesta inmediata. Jesús les mostró que Dios es un Dios personal.

con la mujer en el pozo (Juan 4) pueden ser como si estuviéramos hablando con una persona en un avión o en nuestro vecindario. Hacer una pregunta como, “¿A qué te dedicas?” Es una forma de comenzar.

Como ejemplo, una persona puede decir que es vendedor a nivel nacional que viaja de tres a cinco días a la semana. Puede preguntar si él o ella está casado, y la persona podría decir: “Sí, tengo dos niños pequeños”. Puede preguntar: “Cómo le afecta viajar tanto?” Si la persona responde que se ha perdido algunos cumpleaños.

y aniversarios, puede responder: “¿Cómo afecta eso su casa?”

Cualquiera que sea la respuesta, usted ha tirado el anzuelo y sembrado una semilla. Aliéntelos a buscar la sabiduría de Dios, o comparta una perspectiva diferente. Puede preguntar si puede orar por ellos o dejarles un folleto de evangelismo para que lo lea más tarde.

Comparta de usted mismo.

Una de las mejores maneras de compartirle a alguien sobre el cristianismo es ser transparente acerca de su fe. Comparta su propio testimonio: cómo seguir a Jesús

romper el hielo, como darle un cumplido a la persona, y también presentándose con su nombre. Con el tiempo, se sentirá cómodo haciendo una pregunta pertinente, quizá sobre algo en las noticias. Espere su respuesta, luego comparta una o dos frases de lo que piensa desde una perspectiva cristiana.

Si todavía la oportunidad está ahí, continúe hablando. De cualquier manera, ha plantado una semilla y ha lanzado el anzuelo. Tal vez verá evidencia la próxima vez que vuelva a ver a la persona. Al hacer preguntas y compartir, usted puede esperar una respuesta. Espérela.

“Compartir el evangelio requiere valor y compromiso, y el deseo de seguir los pasos de Jesús.”

ha cambiado su vida. Eso es lo que hizo la mujer que estaba en el pozo después que Jesús relató la verdad sobre sí mismo. Transformada por Cristo, contó a sus vecinos su historia (Juan 4:25-30). Nosotros también podemos hacerlo.

Algunos encuentros con algunas personas son rutinarios, como los del trabajo, la escuela, el gimnasio o el supermercado. Deberíamos aprovechar estas oportunidades para construir amistades y confianza, y estar preparados para compartir las Buenas Nuevas cuando sea el momento adecuado.

Tal vez sea tímido o pasivo. Si es así, haga algo simple para

Valore a los demás. Conocer a una persona también es importante. Para que ellos valoren lo que usted tiene que decir depende de que sepan que los valora. Esto es especialmente cierto con una gran pregunta como “¿En su opinión, quién es Jesús?” O “¿Es usted un seguidor de Cristo?”

Esté preparado para una variedad de respuestas. Pudieran darle una respuesta atea: “¡No creo en Dios ni en Jesús!” Prepárese para dar una respuesta, pero primero escuche, y luego escuche un poco más. Esto muestra amor genuino y preocupación por la persona.

Sea paciente. ¿Qué le está diciendo el lenguaje corporal de la persona o su inflexión de voz? ¿Parecen enojados o apáticos? ¿Parecen curiosos? La persona puede decir que ellos, un amigo o un pariente tuvieron una mala experiencia en una iglesia. Dígale que lo siente y afírmele que no todas las iglesias son malas. Comparta una experiencia reciente en la iglesia que fue saludable y observe las señas, cambiando el tema si es necesario. Le ha dado a la persona mucho en qué pensar. Darles demasiado de un jalón puede ser perjudicial y podría hacer que se alejen de la conversación o se pongan a la defensiva.

Tome su tiempo. El amor es paciente. Y sembrar y pescar con el Maestro requiere paciencia.

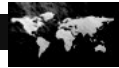
Siguiendo al Maestro

Participar en la Gran Comisión no es una elección sino un mandato de nuestro Señor Jesús. Compartir el evangelio requiere valor y compromiso, y el deseo de seguir los pasos de Jesús. No existe una fórmula, excepto su forma de compartir y enseñar. Cada persona que conozca, cada encuentro que tenga, será único, pero el camino del Maestro es universal. Comience por amar a las personas como Él lo hizo.

Entonces, ¿está listo para pasar al siguiente nivel compartiendo su fe? La buena noticia es que no está solo: Jesús prometió que siempre estaría con nosotros. Y nos da un ayudante, el Espíritu Santo, mientras seguimos la guía que Jesús nos dejó. Seamos como el Maestro: ¡Vamos! **AB**

Abel Zaragoza escribe desde Yucaipa, CA.





En Misión ...

Dick Baclan (izquierda)
y John Klassek

En Filipinas

En este año, hemos disfrutado compartiéndole historias de todo el mundo. En nuestro último número del 2019 le presentamos una entrevista realizada por el Secretario del Congreso Ministerial Internacional (IMC, por sus siglas en inglés) John Klassek al pastor Dick Baclan de la iglesia en Filipinas. La realizaron durante la 62ª convención nacional, cerca de la ciudad de Cagayan de Oro en la isla de Mindanao.

Lo siguiente es una transcripción editada de la entrevista en video, que usted puede ver completa en http://imc.cog7.org/media/dick_yt.html.

John Klassek (JK): Pastor, muchas gracias por compartir esta conversación. ¿Podría darme una breve reseña sobre la historia de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Filipinas?

Dick Baclan (DB): Hasta donde yo sé, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) comenzó en Filipinas alrededor de 1938. Un hombre estadounidense llamado Charles vino aquí. Los primeros hermanos operaron esta iglesia en Lanao del Norte, en la provincia donde nació. Casi todos los pastores que se convirtieron a esta iglesia provenían de los Adventistas del Séptimo Día. Ellos escucharon el mensaje proveniente de América y aceptaron el mensaje de salvación compartido por las personas de la Iglesia de Dios en América. Mu-

chos de ellos fueron bautizados. Las personas que se bautizaron en Simpak se dispersaron muy lejos. Algunos fueron a Bukidnon, algunos a Luzón y otros a otros lugares. Afortunadamente, la conexión seguía ahí.

Hoy, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Filipinas se ha fortalecido. Somos unidos y cooperadores (¡aleluya!), y con la gracia de Dios, ahora observamos que el crecimiento de la Iglesia es muy rápido.

Con el uso de nuestros nuevos métodos y estrategias en la predicación, hemos tratado de seguir la Gran Comisión de las Escrituras para predicar el evangelio. Con la ayuda de los pastores principales,

continúa en la página 28



Obedeciendo a Dios aun cuando fallan nuestros esfuerzos.

por Sherri Langton

Miré el folleto de defunción que tenía en mi mano. Fechas, horarios, lugares. Muerte: la muerte de mi abuelo, Emmett. Mis ojos escudriñaron la página y se congelaron ante el nombre debajo de *Oficiante*. Era mi nombre, no el de un ministro, sino la nieta de Emmett.

Tres días antes, mi abuelo había sucumbido al enfisema. Solo unos pocos familiares sabían que estaba en un hogar de ancianos, y esos pocos fueron los mismos que aparecerían en el funeral. Al hacer los arreglos, mis padres sabiamente lo simplificaron así: un servicio junto a la tumba, unas pocas flores, sin

un ministro. En lugar de eso, ¿escribiría y leería una composición en la memoria del abuelo?

Acercándome al ataúd, a regañadientes recité mi poema, una colección personal de recuerdos. El papel y mi voz temblaban al recordar cuando pasaba los días festivos con mis abuelos, recogiendo piedras para que el abuelo las puliera, también recordé caminar con él en las montañas.

Pero el último recuerdo fue el que dolió más: el que mi abuelo se rehusara a aceptar a Cristo.

Sacamos pañuelos de las bolsas y de los bolsillos del pantalón, tratando de acallar los sollozos. Mi compostura también se derrumbó. A pesar del calor récord de ese día de julio, la familia se estremeció al final de la muerte de mi abuelo.

Abrí mi Biblia y leí en voz alta que aunque la oscuridad y la muerte habían ganado esta batalla, finalmente serían derrotados

(Isaías 25:8). Terminé el servicio con 1 Corintios 15:25, 26: "Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte".

Doblé el poema, lo metí en mi Biblia, y lentamente entre abrazos me abrí paso a la limusina. En el suave silencio, me llegó otra colección de recuerdos: las veces que mi familia y yo habíamos hablado con el abuelo sobre Jesucristo. *¿Nos perdimos algo? Me cuestionaba a mí misma. ¿Qué más podríamos haber hecho? Si los ángeles en el cielo se regocijan cuando un pecador se arrepiente, ¿qué están haciendo ahora?*

Ni un rastro de remordimiento ni el vacío de asuntos pendientes fue la respuesta a mis preguntas sino, más bien, me inundó una paz.

Sembrar y contar

Esperé a que Dios mostrara la lista de cosas que podríamos haber hecho mejor. Pero no lo hizo.

En lugar de eso, mostró una lista de concursos y programas de la iglesia en los que mis hermanas y yo habíamos participado cuando éramos niñas, cuando nuestra abuela sonreía desde la banca y nuestro abuelo fruncía el ceño, cuando el abuelo asistía a la iglesia y escuchaba el evangelio. Después de cada presentación, salía de la iglesia como si acabara de ir a un museo.

Cuando la abuela murió años después, el abuelo cayó en un pozo de dolor sin fondo. Pensamos que estaría más receptivo al evangelio, así que lo llamé una noche. Esperé y oré mientras el abuelo lloraba como un niño pequeño. Entonces le dije. “Abuelo, Jesús sabe por lo que estás pasando. Él sabe lo triste que estás. Él puede ayudarte”.

La reacción de mi abuelo revivió imágenes mentales de su estoicismo en la iglesia. “Solo extraño a Helen”, se atragantó, y cerró la conversación.

Mi familia y yo también practicamos el evangelio ante el abuelo. Cuando la abuela murió, lo dejó incapacitado en el manejo de la casa. Entonces mamá le enseñó a escribir un cheque y hacer una lista de compras. Escribí instrucciones detalladas sobre cómo usar la lavadora y la secadora. Muchas veces llevamos al abuelo a almorzar. Hablábamos. Lo escuchábamos. Llorábamos. Nos abrazábamos.

Nosotros sembramos. Un año después de la muerte de mi abuelo, leí la parábola del sembrador. “Un granjero salió a sembrar su semilla”, Jesús comenzó en Mateo 13:3.

Escuché a predicadores exponer sobre los diferentes tipos de suelo

que Jesús describió, pero pasaron por alto su primer pensamiento: El granjero sembró.

Así como el granjero sembró sin pensar en la tierra, el profeta habló sin pensar en sus oyentes. En su llamado a Ezequiel, Dios dijo: “No tengas miedo de ellos ni de sus palabras, por más que estés en medio de cardos y espinas, y vivas rodeado de escorpiones. No temas por lo que digan, ni te sientas atemorizado . . . tú les proclamarás mis palabras . . . ” (Ezequiel 2:6,7).

El trabajo de Ezequiel era comunicarse. Después de esta llamada, su libro se desarrolla en un mensa-

En su parábola, una vez que el granjero esparció la semilla, perdió el control. La respuesta a la semilla fue de cuatro maneras. En el primer escenario, la semilla cayó a lo largo del camino, pero antes de que pudiera echar raíces, “los pájaros vinieron y se la comieron” (Mateo 13:4). En otras palabras, el maligno arrebató lo que se sembró (v. 19).

Mientras pensaba en la advertencia de Dios a Ezequiel, y en la parábola de Jesús, recordé la respuesta de mi abuelo a lo que hablamos y sembramos. Después de mudarse al hogar de ancianos,

“ Si los ángeles en el cielo se regocijan cuando un pecador se arrepiente, ¿qué están haciendo ahora? ”

je de fatalidad, juicio, destrucción y restauración. Pero todo lo que Dios requirió de Ezequiel fue que hablara.

El derecho a elegir

Antes de que Ezequiel pudiera recibir el aliento, Dios le advirtió: “Te estoy enviando a un pueblo obstinado y terco, al que deberás advertirle: “Así dice el SEÑOR omnipotente”. Tal vez te escuchen, tal vez no, pues son un pueblo rebelde; pero al menos sabrán que entre ellos hay un profeta” (vv. 4, 5).

Jesús dio forma a la misma verdad con diferentes palabras.

mamá visitó al abuelo en uno de sus días de tristeza. Agarrando su mano arrugada, ella se agachó junto a su silla. “Recuerdo las líneas de un viejo himno”, comenzó. ““Oh, qué dolor tan innecesario tenemos, todo porque no llevamos todo a Dios en oración”.

Una mirada desafiante secó la humedad en los ojos del abuelo, pero mamá siguió hablando. “¿Sabes lo que dice esa canción? Que Dios es un gran Dios. Él quiere que le traigas todo a Él, incluso tu corazón”.

Los ojos de mi abuelo pasaron de mamá a la televisión. “Ya no quiero vivir”.

continúa en la página 23



Una palabra describe el principio y el fin del amor.

por R. Herbert

¿Alguna vez ha notado que en la famosa lista de las cualidades del amor en 1 Corintios 13:4-7, el apóstol Pablo comienza y termina la lista con el mismo rasgo: paciencia? Aunque usa dos palabras diferentes, que muestran diferentes aspectos de esta importante cualidad, ambas significan paciencia.

A menudo se dice que los griegos tenían una palabra para todo. El griego antiguo en realidad tenía dos palabras para *paciencia*, ambas usadas por Pablo. Aprendamos más sobre estas palabras y lo que nos dicen sobre cómo debemos relacionarnos con Dios y con los demás.

Paciencia con las personas

La primera es *makrothymia*, compuesta de *makran* (“lejos de”)

y *thymos* (“enojo”) — en otras palabras, poner lejos nuestro enojo.

Esto implica paciencia con los demás, particularmente para contener la ira, que es cuando más se necesita. La palabra no connota la paciencia de aquellos que no tienen poder para hacer nada sobre una situación, sino más bien la paciencia de aquellos que tienen el poder de actuar contra el objeto de la ira, tal vez incluso al punto de vengarse o castigar. Esta es la paciencia de aquellos que podrían afectar a otros y reaccionar con acciones negativas, pero eligen no hacerlo por amor.

Makrothymia es la paciencia que los esposos necesitan con sus esposas y las esposas con sus esposos, la que los padres necesitan con los hijos (y a veces los hijos con los padres). Es la paciencia que los empleadores a veces necesitan con los empleados y los trabajadores con aquellos para quienes trabajan. Es la paciencia que debemos tener cuando alguien nos irrita o nos lastima de alguna manera, mucho o poco, y

sentimos el deseo de tomar represalias. Es el tipo de paciencia que cada cristiano debe desarrollar, y que podemos necesitar muchas veces en ciertos días.

Entonces, no es casualidad que esta sea la primera cualidad que Pablo nos dice de lo que consiste el amor: la paciencia de aquellos que son provocados pero eligen aguantarse. Sin esta cualidad principal, el amor por los demás no puede existir. Es fundamental amarse a sí mismo.

Paciencia con las circunstancias

Pablo termina su lista de las características del amor con la segunda forma de paciencia. La palabra que usa aquí es *hypomonē*, que fusiona *hypo* (“debajo”) con *monē* (“restante” o “perdurable”) y connota la idea de “permanecer bajo” sufrimiento o circunstancias difíciles. En el Nuevo Testamento, la palabra a menudo se traduce como “perseverancia” (Romanos 5:3, 4, etc.). Es una palabra particularmente rica con una amplia gama

continúa en la página 23

Preguntas y Respuestas



¿Cómo se relaciona la enseñanza de Pablo sobre la sumisión mutua en Efesios 5:21 con sus instrucciones sobre la sumisión dentro de estructuras de autoridad específicas (v. 22 — 6:9)?

En Efesios 5:21, Pablo pasa de las instrucciones generales para todos los creyentes a cómo estas se aplican en relaciones específicas. En contexto, él está escribiendo a los santos en Éfeso: hombres, mujeres y niños; judíos y gentiles; amos y siervos; ricos y pobres. Son hijos de Dios elegidos y amados, redimidos y con todas las bendiciones espirituales (capítulo 1). A pesar de su antiguo caminar en la oscuridad, Dios les había concedido la salvación por gracia a través de la fe. Esto los capacitó para vivir vidas santas en una unidad sin igual, a pesar de su alejamiento previo.

En Cristo, el muro divisorio entre judíos y gentiles se derrumbó, creando una nueva humanidad que ya no se divide y clasifica por etnia, clase socioeconómica, género u otros factores. Más bien, Cristo creó una familia unida, una ciudadanía unificada, una estructura única construida para la gloria de Dios (capítulo 2). Unida por el gran amor de Dios, los creyentes traerían la reconciliación y redención de las cenizas del pecado y la muerte (capítulo 3).

El pueblo de Dios debe caminar digno de su llamado, relacionándose unos con otros en humildad, gentileza, paciencia, tolerancia y amor. Unido por creencias compartidas, pero diverso en dones, esta nueva humanidad crecerá para ser como Cristo a medida que cada parte hizo su parte. Tal comunidad requería un estilo de vida de arrepentimiento, dejando de lado continuamente las viejas formas de pecado y muerte, siendo limpiados y caminando en una nueva forma de vida santa (capítulo 4).

El resultado de todo esto es un llamado a “caminar en amor”, imitando el amor sacrificial y orientado al servicio de Dios expresado a través de Cristo (5:1, 2). Abandonando la oscuridad, los creyentes están llamados a caminar en la luz unos con otros, glorificando y agradeciendo

a Dios por Su gracia y amor. La frase final de este discurso para todos los creyentes es “estar sujetos unos a otros en el temor de Cristo” (v. 21). Dos cambios radicales ocurren en Cristo. Primero, estamos llamados a la sumisión mutua; Cristo solo es nuestro Señor, y nosotros somos sus siervos. Segundo, ya no nos relacionamos entre nosotros de acuerdo con construcciones pecaminosas de poder, fuerza, subyugación, inequidad o ambición egoísta, sino en un amor humilde y sacrificado.

En cuanto a las relaciones específicas (esposos-esposas, hijos-padres, siervos-amos), Pablo los llama a abandonar los modelos de autoridad mundana y abrazar el liderazgo amoroso, humilde y sacrificado de Cristo (compare con: Mateo 20:25-28). Los códigos de los hogares eran comunes en la sociedad grecorromana de esa época. En ellos, los que tenían autoridad tenían poder absoluto y no debían amar ni servir a quienes estaban bajo su autoridad. Los sujetos a ellos fueron llamados a someterse a este poder. Los códigos de la casa de Pablo ponen estos modelos de autoridad mundanos de cabeza, poniendo la carga del amor sacrificial sobre aquellos en autoridad y llamándolos a practicar la autoridad cristiana, caracterizada por el servicio amoroso y el sacrificio.

Las últimas palabras de Pablo a los efesios los exhortan a ponerse la armadura de Dios, porque no luchan contra la carne y la sangre sino contra los poderes espirituales oscuros (capítulo 6). Una vez más, Pablo desafía los reinos de las tinieblas que nos llaman a conquistar por la fuerza, subyugar por el poder y controlar por el dominio. En cambio, vivimos por la justicia, la paz y la fe, caminando en salvación por la Palabra y el Espíritu de Dios y orando los unos por los otros en amor. El llamado de Pablo a todos los cristianos a caminar en amor, tal como Cristo nos amó, es un llamado a la sumisión mutua, sirviendo y sacrificándonos tanto por quienes están sobre nosotros como por quienes están bajo nuestra autoridad.

— *Anciano Israel Steinmetz*



El Desafío de Apocalipsis

Una tarea sorpresa deja
profundos conocimientos.
por Harriet E. Michael

Cuando mi hijo menor estaba en quinto grado en una escuela cristiana, un día me sorprendió con esta petición: “Mamá, mi maestra comenzó a hacer que los niños hicieran devociones por la mañana. Ella dijo que podíamos hacerlas nosotros mismos o pedir que nuestros padres vinieran y las hicieran ellos. Entonces, te inscribí para mañana. Le dije a mi clase que nos enseñarías todo sobre Apocalipsis. Lo estamos leyendo ahora, ¡así que le dije a mi clase que lo habías estudiado en tu estudio bíblico y que tú sabes todo!

¡Wow, que tarea!

A la mañana siguiente, esperaba que yo enseñara a una clase de alumnos de quinto grado “todo” sobre el libro de Apocalip-

sis, en un lapso de veinte minutos. Y tenía menos de veinticuatro horas para prepararme. La idea misma me hizo reír y todavía me hace reír. ¿Cómo cumple una madre tal petición? Esto es lo que hice.

Plan de estudios

Primero, les expliqué que Apocalipsis es el libro más difícil de entender de la Biblia. También le dije a la clase que en realidad nadie sabe con certeza qué significa todo en Apocalipsis. Grandes eruditos cristianos a lo largo de la historia lo han estudiado y han mantenido opiniones diferentes.

Sin embargo, *había* estudiado el libro durante dos años a través de un estudio bíblico profundo, y tenía *algo* de comprensión, pero me llevaría mucho tiempo explicarlo todo. Entonces, a cambio, les iba a dar una demostración de cómo una persona estudia las partes de la Biblia que son difíciles de entender.

Les expliqué que cuando estamos confundidos acerca de un pasaje de la Biblia, el lugar para buscar respuestas son otras escrituras. Les dije que está bien, e incluso es bueno ver lo que piensan sus amigos y maestros, pero lo que realmente importa es lo que Dios dice. Los pensamientos de Dios están registrados en las Escrituras. La Biblia es Su Palabra, por lo que lo mejor que se puede hacer al tratar de entender lo que Dios quiere decir es leer más de lo que dice.

Rompecabezas

Luego les di a los niños un pequeño ejercicio. Les dije que el libro de Apocalipsis es como un enorme rompecabezas en el que mi familia trabaja todos los veranos durante las vacaciones. Pero cuando mi familia está armando uno, tenemos una caja con la foto para que podamos ver cómo se supone que debe verse el rompecabezas.

Sin embargo, cuando tratamos de descubrir el libro de Apocalipsis, no tenemos una foto para ver, lo que hace que sea una tarea difícil. Pero aun así todavía podemos saber dónde van algunas de las piezas del rompecabezas.

Le dije a la clase que resolveríamos una pequeña pieza del rompecabezas en clase ese día para que pudieran ver cómo se hace. Le pedí a mi hijo que leyera Apocalipsis 1:16: "En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una aguda espada de dos filos".

Les expliqué que la persona descrita en ese verso es Jesús. Hablamos un poco sobre si la espada que sale de su boca es una espada real o simbólica. Les expliqué los términos tangible e intangible. Por la cantidad de niños que alzaron la mano, aproximadamente la mitad de la clase pensó que la espada era tangible, y la otra mitad pensó que era intangible.

Conocimiento limitado

Después de recordarles que para entender las Escrituras debían ver más versos, hice que mi hijo leyera Hebreos 4:12: "Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos".

Les pregunté cómo identificarían la espada que salía de la boca de Jesús. Uno de los niños levantó la mano y dijo que pensaba que era la Palabra de Dios. Estuve de acuerdo. Luego pregunté nuevamente si la espada descrita en Apocalipsis 1:16 es tangible o intangible. Todos estuvieron de acuerdo en que es intangible.

Después hice que mi hijo leyera Apocalipsis 2:16: "Por lo tanto, ¡jarrepiéntete! De otra manera, iré pronto a ti para pelear contra ellos con la espada que sale de mi boca". Y Apocalipsis 19:15: "De su

boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. . . ."

Pregunté a la clase una vez más si esta espada es tangible o intangible. ¡Estaban perplejos! ¡Sí "hirió a las naciones", después de todo!

Así que expliqué los términos finito e infinito y el hecho de que nuestro conocimiento es finito o limitado, pero el de Dios es infinito o sin límites. Concluí diciendo que a pesar de que tenemos problemas para entender esto, Dios no. Lo que podemos decir con certeza es que la espada de dos filos que sale de la boca de Jesús es la Palabra de Dios. Sin embargo, de alguna manera también es un arma poder-

rosa, tan poderosa que puede herir a las naciones.

No sé sobre los niños, pero la experiencia de ese día fue muy divertida para mí. Más que eso, fue un desafío. Ciertamente no sé todo sobre Apocalipsis, pero, como esos estudiantes de quinto grado, estoy aprendiendo. **AB**

Harriet E. Michael
escribe desde Louisville, KY. Los versos bíblicos son de la *Nueva Versión Internacional*



¡Bienvenido 2020!

El Ministerio de la Reconciliación (2 Corintios 5:14 — 6:2)

En los seis números del AB del próximo año se estarán examinando los detalles del divino "ministerio de la reconciliación". En nuestro mundo profundamente dividido, ¿existe un mensaje más importante? Nuestro equipo editorial presentará contenido rico en conocimiento bíblico, testimonio personal, y aplicación práctica que inspirará y equipará a la iglesia para llevar la paz reconciliadora de Cristo a un mundo amargamente quebrantado.

Para todos los lectores que podrían ser escritores, esta es su invitación. Visite baonline.org para conocer los lineamientos de entrega de temas y las fechas límite.

Enero-Febrero:

Reconciliados - 2 Corintios 5:18, 19

Lo que Dios ha cumplido para nosotros en Cristo

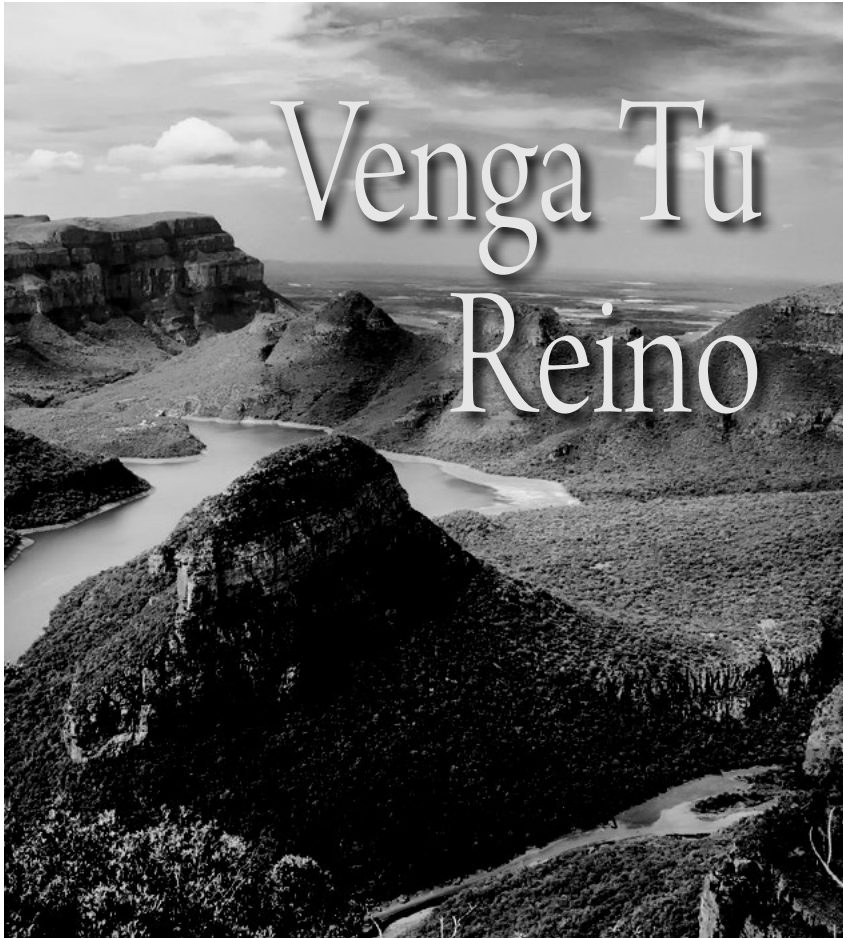
Marzo-Abril: Nueva Creación - 2 Corintios 5:17
Nuestra nueva vida como nuevas creaciones en Cristo.

Mayo-Junio: El Ministerio - 2 Corintios 5:18, 19
El regalo de Dios de un nuevo pacto en Cristo

Julio-Agosto: Embajadores - 2 Corintios 5:20
Ministros de Dios de reconciliación para Cristo

Septiembre-Octubre: Convirtiéndonos - 2 Corintios 5:21
Siendo justificados de Dios en Cristo

Noviembre-Diciembre:
Juntos - 2 Corintios 6:1, 2
Obreros con Dios en Cristo



Reclutado como participante
en el reino creciente de Dios.
por Bob Hostetler

La película del 2000 *Pay It Forward* (Cadena de Favores) cuenta la historia de un estudiante de séptimo grado llamado Trevor, cuyo nuevo maestro de estudios sociales le asigna una tarea de pensar en algo que podría cambiar el mundo, y luego ponerla en acción. A Trevor se le ocurre la idea de hacer grandes favores a tres personas que no tienen que pagar, sino devolver el favor, es decir, el receptor tiene el desafío de hacer “un gran favor” para tres personas nuevas, y así sucesivamente. Los esfuerzos de

Trevor comienzan a cambiar vidas (incluida la suya), convirtiéndose en un círculo de bondad en expansión que supera los sueños de Trevor y finalmente ese proyecto lo sobrevive.

La película inspiró a millones de personas y de ahí surgió la Fundación benéfica Pay It Forward. Pero esa idea no era exactamente nueva. De alguna manera, reflejaba las enseñanzas de Jesús sobre el reino de Dios.

Comprendiendo el reino

Durante su ministerio terrenal, Jesús pasó gran parte de su tiempo y esfuerzo definiendo y explicando el reino de Dios. Dijo que es como un tesoro invaluable. Dijo que puede ocultarse, pero puede crecer en belleza e influencia como no lo imagina.

Mostró que es algo misterioso, maravilloso, curativo y vivificante que vive y crece dentro de cada seguidor de Jesús (Mateo 13:44-46; 31-33; Lucas 21).

En su libro *Wishful Thinking: Un ABC teológico*, Frederick Buechner escribe:

No es un lugar, por supuesto, sino una condición. *Reinado* podría ser una mejor palabra. . . . Como poeta, Jesús es quizás el mejor en describir la sensación que se siente al vislumbrar la Cosa misma: el reinado del rey finalmente oficial y todo el mundo su coronación. Es como encontrar un millón de dólares en un campo, dice, o una joya que vale el rescate de un rey. Es como encontrar algo que odiaba perder y pensar que nunca la encontraría: un viejo recuerdo, una oveja perdida, un niño desaparecido. Cuando el Reino realmente llega, es como si lo que perdiste y pensaste que nunca volverías a encontrar eras tú mismo.

Cuando Jesús enseñó a sus seguidores a orar: “Venga tu reino” (Lucas 11:2), no prescribió un mero sentimiento esperanzador. La frase tiene la intención de encender y alimentar algo como la combustión interna en la vida de una persona. Decir: “Venga tu reino” es decir: “Me alisto en Tu causa. Adopto Tu agenda. ‘¡Aquí estoy! Envíame a mí’ (Isaías 6:8). Como señala Philip Keller en *A Layman Looks at the Lord’s Prayer, (Un Laico Considera El Padre Nuestro)*:

Cuando oro: “Venga tu reino”, estoy dispuesto a renunciar al gobierno de mi propia vida, a renunciar a gobernar mis propios asuntos, a abstenirme de tomar mis propias decisiones para permitir que Dios, a través de su Espíritu en

mí decida lo que debo hacer. . . .

Cuando Cristo pronunció la simple pero profunda petición, "Venga tu reino", imaginó su propio reino futuro en la tierra y también el mismo Espíritu del Dios viviente viniendo a un corazón humano en la regeneración para convertirlo en su morada santa. Se imaginó al Rey de reyes tan penetrante e invadiendo una vida que Su autoridad establecería en la mente y la voluntad de esa persona. Él vio a un ser humano como un templo, una morada, una residencia del Altísimo. Pero sabía que solo cuando un corazón tan ocupado es sostenido y controlado por el Espíritu que mora en él, podría decirse realmente que aquí hay una parte del Reino espiritual de Dios donde se hizo su voluntad en la tierra.

Detalles de la oración

Ese reino en expansión no solo ocupa y crece dentro de todos los seguidores comprometidos de Jesús, sino que también debería extenderse hacia afuera de ellos, como un furioso incendio forestal.

Por lo tanto, cuando oro: "Venga tu reino", es un ejercicio visual para mí. Al pronunciar esas palabras todos los días (y a menudo varias veces al día), examino mentalmente el panorama de hacia dónde quiero que se extienda el reino de Dios. La imagen comienza en mí, con mi corazón y mi vida, y se extiende hacia afuera. "Veo" el reino de Dios transformando a mi familia, mis hijos y sus lugares de trabajo, mis nietos y sus escuelas, mi vecindario y mi iglesia. Me imagino el reino de Dios cambiando "el lado este" de mi comunidad, donde las personas viven en la pobreza

y el miedo, esclavizados por las drogas y el alcohol.

Visualizo el reino de Dios invadiendo la prisión cercana hasta que se convierta en un lugar de recuperación y renovación. Veo la capital de mi nación, revolucionada por la sabiduría, el trabajo en equipo y la unidad. Me imagino el Medio Oriente (es sorprendente lo lejos y rápido que uno puede viajar en oración), y veo Jerusalén, una ciudad que he llegado a amar, donde residentes y vecinos disfrutaban de paz y prosperidad.

Cuando digo: "Venga tu reino", oro por misericordia, gracia y paz, en mí y en los que me rodean. Cuando digo: "Venga tu reino", oro para que Su reino invada esas almas anhelantes y corazones hambrientos. Oro para que el amor conquiste todo. Oro

expansión, a través de la oración y la acción. El reino de Dios no es una realidad estática. Es un llamado al que usted responde, una causa en la que se alista y una tarea diaria que emprende, como un soldado que se presenta al servicio.

En el libro, *The Servant's Heart* (El Corazón del Siervo), Samuel Logan Brengle, el "profeta de la santidad" del Ejército de Salvación, escribió:

Nadie puede decir cuánto podría depender de ti la expansión futura del reino de Dios. ¡Cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!" (Santiago 3:5). Mantenga el fuego del amor, la fe y la dulce esperanza ardiendo en su corazón, y podría comenzar un incendio que algún día arrasará el país o el mundo.

“ Cuando digo, ‘Venga Tu reino,’ oro para que Su reino invada esas almas anhelantes y corazones hambrientos. ”

para que las guerras terminen. Oro para que la iglesia sea sana, unida y efectiva. Oro por justicia. Oro para que las enfermedades sean erradicadas. Oro por la reconciliación racial, un gobierno sensato, un ambiente saludable y una economía vigorosa.

Atendiendo al llamado

Cada seguidor de Jesucristo puede participar en ese reino en

encienda el cerillo. Avive las llamas. Ore y trabaje hasta que el reino de Dios se extienda por toda su familia, comunidad, país y mundo. **AB**

Bob Hostetler escribe desde Las Vegas, NV.





Sublime Gracia

por Jody McCoy

Jesús nos ha confiado una importante misión de rescate donde los destinos eternos dependen del balance. La mayoría de nosotros reconocemos que le hemos fallado a Jesús. Nuestra falta de fidelidad refleja nuestra falta de amor.

Mi propósito no es que nos llenemos de culpabilidad, eso es enfocarse en uno mismo; más bien es que nos demos cuenta cuánto hemos sido perdonados — eso es poner el enfoque en Cristo. Como vimos en el último ejemplar, Jesús correlaciona el amor por Él con el conocimiento de haber sido perdonados. Así que, para profundizar nuestro amor por Jesús, debemos entender la profundidad de Su perdón hacia nosotros.

Nuestra cultura humanista cree que somos buenos por naturaleza. Pero si somos buenos, no necesitamos un salvador. Esa es la mentira del humanismo. Por otra parte, Dios quiere compartir Su buena naturaleza con nosotros, y lo hace cuando Su Espíritu mora en nosotros. Es importante recordar que la bondad viene de Dios, no de nosotros. Al negar nuestra naturaleza pecaminosa, contradicimos las palabras de Jesús de que solo Dios es bueno (Lucas 18:19).

Algunos pudieran especular que Jesús dijo que los humanos son generalmente buenos y solo Dios es perfecto. Efesios 2:3 lo dice claramente: “y éramos por naturaleza hijos de ira”. Jesús no nos salvó de pequeñas imperfecciones, nos salvó del pecado y de la muerte. Él es nuestro Salvador.

Dios creó las leyes físicas para gobernar el universo. Estas son leyes de fuerza; y estamos obligados a obedecer las leyes de la física. Dios también creó leyes espirituales que requieren respeto a Dios y a las personas creadas a Su imagen. Estas leyes son leyes de libertad, de libre albedrío. Tenemos la capacidad de responder, y con ello viene responsabilidad. El castigo por violar la ley de Dios, por no respetar a Dios o a otros, es la muerte.

Estamos de acuerdo en que la ley de Dios es buena. En un mundo perfecto, respetamos a las personas y ellas a nosotros. Sin embargo, vivimos en un mundo caído. ¿Qué ocurre cuando alguien nos falta el respeto? La ley de Dios requiere que respetemos a los demás, punto. Sin embargo, el sentimiento innato de justicia nos lleva a responder a la crueldad con crueldad. Lo vemos como justicia, pero es venganza — es maldad. Al pagar la maldad con maldad, solo la prolongamos.

Cuando pagamos mal por mal, no nos sentimos culpables; nos sentimos justificados. Eso es porque ese comportamiento es natural en nosotros. Si alguien más quebranta las reglas, nos sentimos justificados para quebrantarlas también. Al violar la ley de Dios, nos convertimos en nuestra propia ley. Nos convertimos en nuestros propios dioses. ¿Se da cuenta por qué por naturaleza somos objetos de la ira? El castigo por nuestra falta de respeto a Dios y a los demás, es la muerte. Jesús llevó el castigo sobre sí mismo en la cruz.

Afortunadamente Efesios 2:4-7 dice:

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús.

De ser hijos de ira a hijos de gloria. “Su gracia me enseñó a temer/mis dudas ahuyentó”. ¡Esa es gracia sublime! Que su misión sea compartirla! **AB**

Jody McCoy es director ejecutivo de la Conferencia General y vive en Austin, TX.



Yo Estoy Contigo Siempre

Al pensar sobre mi vida
en mi diario caminar,
recuerdo lo que Jesús dijo:
"Yo estoy contigo siempre".

Cuando he perdido un ser amado
y el dolor yace sobre mi,
recuerdo a Jesús diciendo,
"Yo estoy contigo siempre".

Cuando siento ansiedad
trabajando o jugando,
me aferro a lo que dijo el Maestro:
"Yo estoy contigo siempre".

Seguiré enfocada hoy
en Jesucristo,
consolándome en Su promesa:
"Yo estoy contigo siempre".

Señor, ayúdame a compartir con otros
acerca de tu verdad, es mi oración.
y rcuérdame lo que necesito saber:
"Yo estoy contigo siempre".

Lisa Harp South



Discipulado de

por Whaid Rose

Cuenta una historia de un ocupado padre que quería mantener ocupado a su hijo pequeño para que no lo distrajera. El padre rompió un mapa del mundo en pedazos y envió a su hijo a su habitación para que uniera todas las piezas, ordenándole que no regresara hasta que todas las piezas estuvieran unidas. Sorprendido por la rápida reaparición de su hijo con el trabajo terminado, el padre le preguntó al hijo cómo había unido las piezas tan rápidamente. Esto fue lo que el hijo le contestó: “Pues, papá, atrás del mapa hay una fotografía de un hombre, y pensé que para unir las piezas lo único que tendría que hacer es unir al hombre”.

La respuesta del niño es intrigante e instructiva. Vivimos en un mundo hecho pedazos, y la clave para unir al mundo es unir a los hombres y mujeres que forman parte del mundo. Mejorar las condiciones de este mundo a costa de no mejorar las vidas, el recurso más valioso del mundo, es el desastre más grande de nuestra generación.

Esto plantea preguntas importantes: ¿Cómo llevamos el cristianismo a un nivel más profundo? ¿Cómo cultivamos seguidores de Cristo devotos, felices y completos? ¿Cómo ayudamos a los nuevos cristianos a ordenar su mundo privado, asegurando que los funda-

mentos esenciales como la disciplina, el carácter e integridad existan a plenitud en el almacén en donde son de gran importancia?

Dentro del amplio marco del cristianismo, una sola palabra nos ofrece la respuesta: discipulado.

El libre albedrío

El proceso de santificación que ocurre día tras día es la forma como el hombre y la mujer que están en Cristo se unen o “construyen”. Es por eso que Reggie McNeal ha descrito el discipulado como el proceso en el que “las personas se transforman en personas”. Y ahí está el dilema de los cristianos. Ellos han sido liberados de la condena del pecado, pero todavía están lidiando con la presencia y la práctica del pecado, completos en Cristo, pero aun viviendo en un mundo quebrantado, con un corazón susceptible a desviarse.

Esto plantea nuevas preguntas. Siendo ya redimidos, ¿por qué nuestro Dios que nos ama permite que luchemos en nuestro caminar con Él? ¿Por qué el plan de redención de Dios incluye la lucha y la frustración? Contestar esta pregunta podría tornarse muy teológico. Pero para mantener las cosas simples, digamos que la razón del proceso, la razón por la cual Dios no nos saca de nuestra lucha y la termina, es porque Él no quiere a robots por discípulos. Es la misma razón que Dios le dio libre albe-

Carne y Hueso

drío a Adán y Eva en el jardín del Edén. No quería robots antes, ni quiere robots ahora. Así como Adán y Eva ejercieron el libre albedrío para desobediencia, Dios desea que como nuevos creyentes en Cristo practiquemos el libre albedrío pero para obediencia.

Aunque quizá implícitamente esto está enfatizado en todo el Nuevo Testamento, donde la libertad de voluntad es el enfoque de mandamientos tales como: “matar la naturaleza pecaminosa” (Romanos 8:13); “caminemos en el Espíritu” (Gálatas 5:25); “y vestíos del nuevo hombre” (Efesios 4:24). En ambas creaciones, la primera creación y la nueva creación, el diseño de Dios es que aquellos hechos a Su semejanza practiquen el libre albedrío en obediencia a Él. Como creyentes del Nuevo Testamento, tenemos la presencia del Espíritu Santo que nos da el poder para hacerlo.

¡Estas son buenas noticias! En Romanos 8:13, mencionado anteriormente, dice que es por medio del Espíritu que hacemos morir las obras de la carne. En otras palabras, los creyentes desempeñan un rol en el proceso de la santificación; y, tenemos el poder de Dios en nosotros para cumplirlo.

Relaciones

Esto nos indica algo importante. El Espíritu Santo muchas veces trabaja por medio de personas — alguien sentado en la mesa

enfrente de otro creyente que puede ayudarlo a crecer, dejar malos hábitos, sanar heridas, superar fracasos pasados — especialmente a alguien que ha experimentado una gracia vencedora en esas áreas. Se ha observado que, así como el dolor y el daño se presentan en las relaciones, también se presentan la sanidad y la salud. Los mejores discípulos son los que hacen otros discípulos. Por esa razón, Jesús les encomendó a sus discípulos la importante tarea de hacer discípulos en todas las naciones.

Este es el propósito de la encarnación. Dios, que es Espíritu, se manifestó en carne para que lo viéramos, lo conociéramos y lo tocáramos (Juan 1:1-18). Esta es la forma de Dios. Como Howard Hendricks lo escribió en *Teaching to Change Lives: Seven Proven Ways to Make Your Teaching Come Alive (Enseñando a Cambiar Vidas: Siete Maneras Comprobadas de Avivar la Enseñanza)*, “El método de Dios es siempre la encarnación. Él ama tomar Su verdad y envolverla en una persona”.

Una noche, una pequeña niña con miedo de estar sola en la oscuridad, pidió a su padre que alguien se quedara con ella. Cuando su padre le aseguró de la constante presencia de Dios, la niña le respondió, “Esperaba que fuera alguien de carne y hueso”. Eso ocurre en el discipulado. Dios se vuelve carne y hueso, por medio de personas que forman a individuos a la imagen de Cristo.

Sí, Cristo siempre está con nosotros, aun “hasta el fin del mundo”. Por medio del gran misterio de Su plan, una de las maneras en que Dios hace saber de Su presencia es a través de las vidas de personas ordinarias como tú y como yo. **AB**

Whaid Rose escribe desde Denver, NC.



Este artículo es un extracto adaptado de la *Iglesia Vibrante: Reflexiones Bíblicas y Herramientas Prácticas para una Iglesia Vibrante del Siglo XXI* por Israel Steinmetz y Whaid Rose. Para comprar una copia, visite <https://center.artioscollege.org/resources/>.



Derechos de autor julio de 2019. Usado con permiso de Artios Center for Vibrant Leadership.

Para más artículos de liderazgo práctico de Artios Christian College, visite la sección de Lead Up en baonline.org



Reflecciones sobre el
Salmo 23 de un pastor
en la vida real.
por Mike Wallace

ErEran las 2:38 a.m. y solo dieciocho grados afuera. Estaba durmiendo profundamente en mi cálida y cómoda cama cuando escuché un gruñido profundo y fuertes ladridos en nuestro patio. Dos perros grandes estaban atacando a nuestros corderos y a nuestro caballo de tres meses.

El escenario de la pesadilla de todo pastor estaba sucediendo frente a mis ojos. ¿Qué podía hacer? Para cuando me vestí y salí corriendo, la batalla de supervivencia había comenzado. Como pastor, usé el poder a mi disposición para terminar con uno de los perros que atacaba y ahuyenté al otro.

Esta vez ganó el pastor, y los animales estuvieron a salvo con otro día de vida. ¿Pero, y la próxima vez? ¿Voy a estar siempre allí para mi pequeño rebaño de ovejas?

David también era pastor. Él entendió mi trabajo y como aplicarlo a las personas. Es por eso que a menudo recorro al Salmo 23 para alentarme. Aquí hay algunas observaciones.

**Jehová es mi pastor;
nada me faltará.**

Todos los días debo cuidar a mi pequeño rebaño. Debo trabajar con ellos, consolarlos, protegerlos, alimentarlos y darles agua fresca y nutritiva para su sed. A mi rebaño nada le “faltará”.

Los inviernos son muy fríos en Montana. El primer cordero que tuvimos nació afuera cuando la temperatura estaba a menos seis grados. Ver “corderos congelados”

es un espectáculo triste: corderitos congelados que nunca podrían levantarse de la nieve. Un pastor intenta estar allí en todo momento para que a su rebaño no le falte nada, pero no siempre puedo estar allí. Sin embargo, Jesús, nuestro Pastor, siempre está ahí para nosotros. Nunca nos dejará ni nos abandonará. Él es mucho más pastor de lo que cualquiera de nosotros podría ser para las ovejas.

**En lugares de delicados
pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me
pastoreará.**

Los pastos verdes son lujosos, cómodos y se pueden comer. Muchas tardes de primavera, cuando se pone el sol y los pájaros empiezan nuevamente a cantar al anochecer, me encuentro sentado en “verdes pastos” con mi pequeño rebaño de ovejas y corderos. Todo está en paz. La tarde está tranquila;

Las ovejas están contentas. Estoy relajado. Mi día ha terminado.

Mientras me siento en la pila de paja, las ovejas se acercan a su pastor. Las acaricio, hablo con ellas y las consuelo. Ellas dan un balido como respuesta. Una por una les llamo por su nombre, y una por una me responde. Una oveja llamada Eva pone su cabeza sobre mi hombro y no me deja hasta que la haya sobado detrás de las orejas. Cuando me detengo, con su patita delantera me golpea, pidiendo más. Ella siempre gana. Sus bebés se sientan en mi regazo hasta que corren a saltar y jugar.

Las "aguas tranquilas" crean la sensación más satisfactoria, apagando la sed. Las aguas cercanas a los verdes pastos mantienen vivas a las ovejas. El agua fresca, clara, limpia y tranquila es lo que las ovejas necesitan. En pastos verdes, cerca de aguas tranquilas, reina la paz, hasta que un coyote o perro entran en escena. Entonces el pastor debe hacer lo necesario para proteger al rebaño de los males de este mundo malvado. De la misma manera, nosotros, como el rebaño de Dios, confiamos en el Buen Pastor para recibir el consuelo, el refrigerio y la protección que solo Él puede dar (Juan 10:1-9).

Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Las ovejas son tímidas por naturaleza, fáciles de matar y temen al peligro.

A menudo, simplemente se agüitan, y mueren semanas después de que un perro las ataca. Solo un buen pastor puede "restaurar su alma". Hago lo mejor que puedo, pero ningún consuelo parece curarlas después de que un feroz animal ha hecho pedazos a su pequeño corderito.

Las ovejas no tienen un alma como nosotros. No tienen "vida eterna" como la que nuestro Pastor nos dará a su maravilloso regreso. Pero como nuestro Pastor, *Jesús restaura nuestras almas* todos los días de nuestra vida. Tenemos Su Espíritu, Su amor, Su bondad, Su pastoreo en nuestras vidas. Yo llevo a mis ovejas para que tengan comida física y agua; Él nos lleva a la vida eterna. Él es nuestro ejemplo de justicia. Lo que Jesús hace por nosotros no se puede hacer por mis ovejas reales. Su pastoreo nos lleva a la perfecta paz.

Si, aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

El día que mi hija cumplía 11 años, era un lluvioso día de junio. Triste. Lluvia torrencial. Truenos. Viento. Metimos a la casa a Leo, nuestro perro ovejero, porque el clima estaba espantoso.

Por distracción, éste pastor había bajado la guardia. Encontramos cuatro corderos en la esquina del campo a pocos metros de nuestra puerta principal. Cuatro hermosos corderitos amontonados en un rincón, junto a una cerca, estaban

muertos. A uno le arrancaron la garganta. Otro fue destripado por un coyote. Las mamás ovejas estaban aterradas en otra parte del pequeño campo.

Gracias a Dios, nuestro Pastor nunca baja la guardia. Todos los días caminamos por el "valle de sombra de muerte". Es parte de la vida; todos moriremos Pero Jesús está ahí para nosotros en todo momento.

Por lo tanto, "No temeré mal alguno". ¿En serio? Mis ovejas temen al mal. ¿Cómo podemos vencer el miedo? Confiando en nuestro Pastor.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: Unges mi cabeza con aceite mi copa está rebosando.

Protección. Comida. Agua. Incluso frente a perros, coyotes, lobos o leones y osos, así como David enfrentó, un pastor debe asegurarse de que el rebaño sea fuerte y saludable. Bien alimentado. Vigilado. Cuidado. Noche, día, fines de semana, días festivos, vacaciones, *debo* estar allí para ellos. ¿Con qué frecuencia Dios hace esto por nosotros? ¡Cada día!

¿Aceite en la cabeza de una oveja? ¿Qué puede ser eso? ¿Me-



dicina para garrapatas y gusanos? ¿Ungüento calmante que los protege de los elementos? Tal vez es un bálsamo curativo del pastor físico como yo, como rebaño de Dios, tenemos la presencia y los poderes curativos de su Espíritu. Nos unge con aceite, el símbolo de Su Espíritu, Su protección calmante y amorosa de los elementos, tanto físicos como espirituales.

Nuestro Pastor nos ama tanto que se entregó a sí mismo para salvarnos a todos. Nuestro Cordero de Pascua, Dios en la cruz. Amor tan grande y fantástico que "rebosa" para toda la humanidad: Pastor, Juan 3:16.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

La bondad y la misericordia para las ovejas son inusuales. Los perros no tienen piedad de las ove-

jas. Los perros no son malos; solo siguen su instinto. ¡Los perros no entienden la bondad y la misericordia, pero los pastores sí! Cuidamos a nuestro rebaño porque lo amamos. Un buen pastor es amable y cariñoso con sus ovejas. Pero nuestro Pastor es bueno, como solo Dios puede serlo (Lucas 18:19). Él nos da todo lo que es. Su casa. Su poder. Su protección. Su Majestad. Su vida para que podamos tener vida con Él por siempre jamás: "Yo soy el buen pastor: el buen pastor da su vida por las ovejas" (Juan 10:10, 11).

A menudo pienso en nuestro Cordero de Dios. Él nos cría, nos cuida, nos cura, nos alimenta, nos da las medicinas físicas y espirituales que necesitamos, nos protege de ese león rugiente, Satanás. Pelea por nosotros cuando hay peligro presente. Nos sostiene en sus brazos amorosos de gracia cuando somos pequeños y hermosos, y también cuando somos viejos y canosos.

Nosotros somos diferentes

de las ovejas. Una vez que una oveja muere, vuelve al polvo para siempre. Pero nuestro Pastor nos da Su resurrección a la vida eterna en Su reino (1 Corintios 15:50-53). Se asegura de que vivamos para siempre con Él en perfecta armonía sin pensar en el peligro o la muerte. Se deleita en darnos Su reino. Él es nuestro Pastor de vida por vida: "Estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo. Amén" (Mateo 28:20b). **AB**

Mike Wallace escribe desde Florence, MT. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Versión Reina Valera* 1960.



¿Ya ha visitado el nuevo **AB en línea? Tenemos un archivo cada vez mayor de nuestra popular sección de preguntas y respuestas, también dos artículos publicados solamente en línea para el número de noviembre-diciembre, y mucho, mucho más.**

¡No se lo pierda! Visite baonline.org.

Afterglow



Un Boletín Para Adultos Mayores

Patrocinado por la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Conroe

afterglownews@yahoo.com

18833 FM 1484 RD

Conroe, TX 77303-4779

STATEMENT

Of the ownership, management, and circulation (required by the Act of Congress of August 12, 1970; Section 3685, Title 39, United States Code) of the BIBLE ADVOCATE, published bimonthly at Broomfield, Colorado for September 30, 2019.

Publisher: Bible Advocate Press, 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado.

Editor: Jason Overman, Box 33677, Denver, Colorado.

Owner: The General Conference of the Church of God (Seventh Day), 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado 80020.

The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed through the mail and otherwise, to paid subscriptions during the 12 months preceding the date shown above is 10,683.

Cuando la Respuesta es No

continúa de la página 9

“Sé que extrañas a Helen”, insistió mamá, agarrando el control remoto y apagando el aparato. “Todo este tiempo Dios podría haberte ayudado. Él espera que le preguntes. ¿Sabes que no tienes que estar en la iglesia para aceptar a Jesús en tu corazón? Puedes hacer eso aquí mismo.

Pero el abuelo le pidió el control remoto y prendió la televisión. “Tengo todo lo que necesito”.

Unos días antes de que el abuelo muriera, mamá le habló una vez más sobre su necesidad de Cristo. “Hay un lugar más allá de este lado de la tumba”, dijo. “Si aceptas a Jesús en tu corazón, ese lugar estará con Él”.

Pero mi abuelo respondió en esos familiares tonos. “Eso no es para mí.”

Paz y satisfacción

Han pasado casi treinta años desde la muerte del abuelo. Mis padres y la mayoría de los que estaban en el funeral del abuelo han muerto. Cuando pienso en nuestros intentos de testificarle, nunca dejo de sentir la paz de Dios. Entiendo mejor a Jesús, quien se afligió por el rechazo de Jerusalén hacia Él (Lucas 13:34), pero enfrentó la muerte satisfecho de haber revelado a Su Padre a otros (Juan 17:6).

La experiencia con mi abuelo me ha dado una visión más holística del evangelismo: esa satisfacción no se limita a ver una cosecha de almas sino a hacer todo lo que

Dios espera de mí, independientemente de los resultados. **AB**

Sherri Langton recientemente celebró su treinta aniversario como editor asociado del *Abogado de la Biblia*. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*. Este artículo fue publicado originalmente en *Discipleship Journal* (Diario del Discipulado).



Paciencia, lo Primero y lo Último

continúa de la página 10

de significado. En Lucas 21:19, por ejemplo, la encontramos traducida como “Mantente firme, y ganarás la vida” (énfasis agregado). La versión King James (en inglés) traduce este verso un poco menos claro: “En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas”. (Se usó la versión Reina Valera Antigua por ser la más parecida a la versión en inglés)

Este tipo de paciencia representa la actitud de aquellos que no están en una posición de fortaleza, sino de debilidad, incapaces de cambiar la situación que están soportando. Esta es la paciencia del cristiano que sufre persecución por su fe, ya sea de su gobierno, el trabajo, los vecinos o incluso su propia familia. Es la paciencia de quienes se enfrentan a enfermedades, lesiones, pobreza, soledad, depresión o cualquier otro tipo de sufrimiento a largo plazo.

Si no es una coincidencia que Pablo comience su lista de las cualidades del amor con paciencia (la que debemos tener con las personas), tampoco es una coincidencia que termine su lista con resistencia, la paciencia que debemos tener con las situaciones. Si no

podemos amar a los demás sin el primer tipo de paciencia, entonces no podemos amar a Dios sin el segundo tipo. Sin amor perseverante, nuestro amor por Dios fracasará cuando sea probado por las inevitables pruebas de la vida. Es por eso que la palabra *hypomonē* se encuentra en la parábola de la semilla que Jesús usó, en la cual “la semilla en buena tierra representa a aquellos con un corazón noble y bueno, que escuchan la palabra, la retienen y al *perseverar* producen una cosecha” (Lucas 8:15, énfasis agregado aquí y abajo).

Calidad fundamental

Con demasiada frecuencia pensamos en la paciencia como una virtud, pero quizás solo como una virtud menor: una prima lejana de las grandes virtudes espirituales, como la fe y el amor. Sin embargo, una cuidadosa consideración de la estructura de 1 Corintios 13:4-7 nos muestra que el amor mismo comienza y termina en la paciencia, y que esta cualidad es fundamental para amar efectivamente a los demás y amar a Dios. Esto es especialmente cierto a medida que cumplimos con la Gran Comisión.

Romanos 15:5 nos dice que Dios es un Dios de paciencia. Si queremos llegar a ser como Él, la paciencia, en sus dos formas, es una cualidad que debemos esforzarnos por desarrollar con su ayuda. Como Pablo mismo escribió en su carta a los colosenses, debemos vivir “fortalecidos con todo el poder de acuerdo con su glorioso poder para que puedan tener una gran *resistencia y paciencia*” (Colosenses 1:11). **AB**

R. Herbert (seudónimo) escribe para varios sitios cristianos. Los versos bíblicos fueron tomados de la *Nueva Versión Internacional*.



Haciendo una diferencia al
tomar una postura.

por JP Robinson

En el 2016 cerré la puerta de mi salón de clases por última vez, decidí dejar el trabajo de mis sueños y enfrentar un futuro económico incierto por causa de mi fe. De ninguna manera esta elección fue fácil. La lista de razones para quedarme era larga y desalentadora.

Yo era el único sostén de nuestra familia. Mi esposa y yo acabábamos de comprar nuestra primera casa. Había dedicado infinidad de horas para desarrollar un programa académico en la escuela. Y sobre todo, me encantaba mi trabajo.

Pero aunque trabajar con estudiantes de preparatoria me

ofrecía todo lo que quería y más en una profesión, un llamado superior, otra voz, me motivó a ser un testigo vivo, a mostrar a los que me rodeaban que la conciencia es más sagrada que una carrera y la fe más poderosa que el temor.

Entonces renuncié.

Fe en acción

De ninguna manera fui el primero en tener que tomar esa decisión. Las Escrituras están llenas de ejemplos de hombres y mujeres que estuvieron dispuestos a abandonar todo por la causa de Cristo en su generación. Cuando el rey Nabucodonosor ordenó a Sadrac, Mesac y Abednego a negar su fe, ellos optaron por permanecer firmes con Dios. Él, a su vez, estaba con ellos en medio de las llamas.

No era que esos tres muchachos hebreos tuvieran algo contra el rey o sus súbditos. De hecho, ellos habían prosperado bajo

su gobierno, llegando a lugares prominentes en el corazón del gobierno. Pero cuando se trazaron líneas y tuvieron que comprometerse o ser arrojados al horno de fuego, eligieron ser testigos vivos y mostraron al mundo el poder de la fe en acción.

Con esta mentalidad, entregué mi renuncia. Pero el asunto no terminó cuando entregué mi credencial y mis llaves, al menos no para mí. Ese día comenzó una prolongada batalla con una depresión que amenazaba arrastrarme por más de dos años. Preguntas para las que no tenía respuesta, se enfurecían en mi mente: *¿Quién soy? ¿Cómo podré mantener a mi familia? ¿Dónde está la garantía constitucional de “vida, libertad y búsqueda de la felicidad” cuando no puedo enseñar a menos que acepte ideologías liberales que contradicen mis creencias religiosas?*

Soberano Dios

En medio de ese remolino interno, la presencia permanente de Dios se convirtió más en una realidad. La orden de Jesús de “orar por los que te persiguen” (Mateo 5:44), y la seguridad de que Él ordena los detalles de la vida de cada creyente, eran las únicas verdades a las que podía aferrarme. Admito que hubo momentos en que luché con la amargura. Al igual que los discípulos en el tormentoso mar de Galilea, sentí que mi bote de vida era sacudido por olas que no podía controlar.

Pero Jesús todavía estaba en control y siempre lo había estado. Esa es la piedra angular de la fe del cristiano: que Dios tiene un propósito en el que está trabajando para que se cumpla todo. Sí, nuestra nación puede estar en caos y nuestro mundo desmoronándose, pero Dios no está preocupado. En Isaías 46:9, 10 leemos:

Recuerden las cosas pasadas, aquellas de antaño; Yo soy Dios, y no hay ningún otro, Yo soy Dios, y no hay nadie igual a mí. Yo anuncio el fin desde el principio; desde los tiempos antiguos, lo que está por venir. Yo digo: Mi propósito se cumplirá, y haré todo lo que deseo.

Un plan mayor anula las pequeñas ambiciones de los gobiernos terrenales, así como un plan mayor anula nuestra propia comprensión de cómo deben ordenarse nuestras vidas. La Biblia nos muestra que el camino de Dios es misterioso y que Sus caminos son inescrutables (Romanos 11:33). Como un estudiante, estaba a punto de experimentar esa verdad espiritual de una manera completamente nueva.

Despliegue de poder

En 2018 volví a la escuela y asistí a la ceremonia de graduación

de algunos de mis ex alumnos. Ese día quedó grabado para siempre en mi memoria. Si bien, la música conmovedora y mi orgullo por los logros de mis alumnos fueron significativos, los comentarios que escuché de los padres y otros miembros de la comunidad permanecen en mi mente. Supieron el porqué me había ido y mi decisión los inspiró.

Entonces entendí. El testimonio más efectivo que había hecho en esa comunidad fue cuando tomé la decisión de irme. ¿Por qué? Porque el mundo vio entonces que hay un poder en el cristianismo:

“No fueron mis palabras las que impactaron a la comunidad; fueron mis hechos.”

un poder para mirar a la oposición abrumadora y negarse a inclinarse. No fueron mis palabras las que impactaron a la comunidad; fueron mis hechos.

Ese día revolucionó mi comprensión del poder de un testigo cristiano. Si bien debemos testificar del evangelio con nuestras palabras, *vivir* nuestro testimonio es una forma aún más efectiva de mostrar el poder de Cristo. Nuestras elecciones bajo presión determinarán en última instancia cuánto impacto tenemos en las personas que nos rodean.

Es fácil hablar sobre el poder de Dios; pero es muy difícil tomar

decisiones que permitan verlo en nuestras vidas. Pero esa sumisión al Espíritu Santo es precisamente lo que le dio a la iglesia primitiva la victoria a pesar de su amargo sufrimiento por su implacable fe.

El poder del pagano imperio romano se impuso contra un grupo de radicales aparentemente insignificantes. Esto incluyó a creyentes como Aquila y Priscila, quienes fueron confrontados, por un lado, por la permisiva naturaleza de la sociedad romana y, por el otro, por la opresión militante de todos los que se negaban a aceptar sus formas licenciosas.

Esta pareja no se arriesgó. No se inclinaron ante los dioses del hombre. Se negaron a retroceder o ceder a la presión para aceptar sus prácticas. Como resultado, estos creyentes cambiaron el mundo, sembrando semillas que todavía están dando fruto espiritual después de más de dos mil años.

Cumpliendo la Gran Comisión

Ahora es nuestro turno de empujar la Gran Comisión a su cumplimiento. Al igual que nuestros antepasados espirituales, vivimos en un mundo hostil hacia

la verdad. Al igual que ellos, cada día enfrentamos oportunidades para levantarnos y proclamar con valentía nuestra fe, no solo con nuestras palabras sino también con nuestras acciones. Sí, la elección de proclamar a Cristo puede hacernos caer de rodillas, pero ¿no es allí donde cada creyente permanece más alto?

Veamos esto en otro nivel. Juan 1 declara que Jesús es la Palabra, la encarnación de toda profecía mesiánica. Jesús no solo habló de Dios; Su vida trajo a Dios a la escena. Su ministerio no fueron simplemente palabras, sino fue poder sobrenatural que reveló el

des de ellos." Antes de su muerte, Jesús prometió que resucitaría (Juan 2:19). Esas fueron palabras audaces que ningún mortal había pronunciado jamás. Sí, profetas como Elías, habían resucitado a otros de la muerte, pero Jesús se otorgó la capacidad de resucitarse a sí mismo después de haber muerto. ¿Cómo pudo suceder?

Parecía imposible, pero temprano esa mañana de resurrección, Cristo se convirtió en un testigo vivo del poder de esa promesa. Casi ochocientos años antes, David había profetizado: Por eso mi corazón se alegra, y se regocijan mis entrañas; todo mi ser se llena

grememente podía identificarse con la profecía de Joel. Un testigo que pudo probar con su propia vida que la tumba no pudo contener al Hijo de Dios.

Dios requiere que hablemos Sus palabras de verdad, que proclamemos el poder del evangelio con cada respiro que damos. Pero si realmente deseamos ser testigos efectivos, debemos estar dispuestos a mostrar la verdad de cada principio bíblico con nuestras vidas. Así es como los creyentes pueden impactar mejor al mundo.

“ Debemos estar dispuestos a mostrar la verdad de cada principio bíblico con nuestras vidas. ”

corazón de Dios a todos los que conoció.

El momento culminante del ministerio de Jesús llegó esa fatídica noche en Getsemaní cuando tomó una decisión que nadie más podía tomar. Él dijo, “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. Esas fueron palabras duras, pero fueron seguidas por acciones que lo convirtieron en un testigo vivo del gran plan de Dios.

Según Isaías 53:11, “Después de su sufrimiento, verá la luz y quedará satisfecho; por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con las iniquida-

de confianza. No dejarás que mi vida termine en el sepulcro; no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel” (Salmo 16:9, 10). El cuerpo literal de Cristo era la prueba viviente de que esta predicción era la Palabra de Dios.

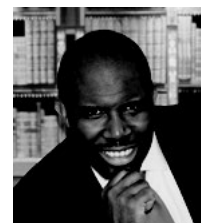
En el día de Pentecostés, los discípulos mismos se convirtieron en testigos vivos. Anteriormente podían citar la promesa de Jesús de que serían “revestidos con poder de lo alto” (Lucas 24:49). Sin embargo, cuando Pedro se paró ante la multitud ese día en Jerusalén, les trajo más que palabras. Él era un testigo vivo, alguien que ale-

Nueva fuerza

Poco después de esa decisión trascendental, tuve la bendición de ver crecer mi ministerio como escritor de una manera que no podría haber anticipado. Es como si los testimonios que he vivido ahora tuvieran que compartirse a través de la palabra escrita. A pesar del período de gran dolor y lucha personal, la fidelidad de Dios trajo sanidad y perdón a mi corazón cuando más se necesitaba. A pesar de todo, ahora me encuentro más fuerte en Él y más decidido que nunca a impactar vidas para Cristo.

Resolvamos no limitar nuestro testimonio cristiano solo a palabras, sino que, con plena confianza en Aquel que ha prometido nunca abandonar a los suyos, seamos voces vivientes que proclamen al Cristo resucitado a un mundo agonizante. **AB**

JP Robinson
escribe desde
Lampeter, PA. Las
citas bíblicas fue-
ron tomadas de
la *Nueva Versión
Internacional*.





Enseñanza sólida

El tema de enero-febrero [2019] fue el gran comienzo para un tema muy importante: "La Gran Comisión". El artículo "La Pequeña Comisión" me pareció motivador, convincente y que demanda obediencia. Señaló uno de esos puntos en la Biblia sobre los cuales no se predica, y que tiene una importancia profunda y significativa para nuestro diario caminar y nuestro llamado al Reino de Dios. Cubrió uno de esos puntos en el Buen Libro que acababa de leer varias veces, pero que hasta ese artículo, no había captado, contemplado, orado, aplicado a mí mismo o meditado sobre ese detalle. . . . Por eso hay buenos maestros en el mundo ayudando al Espíritu a revelar tales cosas de las Escrituras.

L. D. (prisionero)
Ft. Stockton, TX

Entendiendo bien a Job

Solo tenía que escribir y comentar del artículo sobre Job en el número de marzo-abril del AB, ["El ¡Oh! De Dios", pág. 12] Muy pocas personas entienden bien a Job. ¡Job no le faltó el respeto a Dios! Dios dice que Job era inocente y recto . . . Job 1:8. Nadie

como él en la tierra (2:3). Manteniendo firme su integridad (dice Dios) aunque me moviste contra él *sin causa*. Sus tres "amigos" lo acusaron de maldad. Job sostuvo que nada de lo que él había hecho fue lo que provocó su sufrimiento . . . (sin una causa). ¿Quién es correcto, *como mi siervo Job?* Job se arrepiente de no comprender totalmente, pero dice que nunca pecó con sus labios (2:10) o que le faltó el respeto a Dios. ¡Dios dice que Job habló lo correcto! ¿Qué lo provocó? ¡Satanás! Dios lo permitió y Job recibió el doble al final por permanecer fiel. Satanás no ganó.

J. C.
Dillon, MT

Nota del editor: Job era un buen hombre, y su sufrimiento no fue el resultado de su pecado. Job se arrepintió dramáticamente al final de la historia debido a su encuentro directo con Dios. Había cuestionado a Dios, y Dios respondió con sus propias preguntas: "¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? . . . ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto" (38:2; 40:2). La experiencia de corrección divina de Job lo abruma y humilla. Se arrepintió no por malentender sino por hablar mal. La comprensión de su falta de respeto le llegó a lo más profundo: "He aquí, que yo soy vil; ¿Qué te ponderaré? Mi mano pongo sobre mi boca. . . . Yo hablaba lo que no entendía. . . . Me aborrezco . . ." (40:4; 42:3, 6). Un buen hombre reconoce su fracaso, como lo hizo Job.

Sucesos en el extranjero

Quisiera agradecerle a usted y a cada uno de su equipo en el AB

por el trabajo que realizan en la producción de materiales impresos y no impresos para la Iglesia de Dios (Séptimo Día). El número de mayo - junio de 2019 fue excelente. Especialmente disfruté los dos artículos que escribieron los hermanos John Klassek e Israel Steinmetz. Es obvio que ambos hombres tienen corazón de pastores y toman en serio sus responsabilidades de pastorear sus rebaños, además de cuidar de sus esposas e hijos. Siempre tengo el hábito de orar no solo por el autor de un artículo en el AB sino también por su cónyuge, y si los hijos están en la lista, también por ellos.

Siempre me ha gustado el tema de la geografía y, por lo tanto, los mapas, así que fue un placer leer el artículo del hermano Klassek en el que entrevistó al hermano Héctor Renderos e incluyó un mapa, la bandera de esa nación y algunos datos para Canadá y El Salvador. Cómo desearía que pudieran llevar a cabo "una serie" en futuros AB donde presentaran a todas y cada una de las naciones en esta tierra donde la IDD7 tiene congregaciones, con un mapa, una bandera y algunos datos. Lo que fue muy interesante fue el marcado contraste entre Canadá y el [lugar] de nacimiento del hermano Renderos, El Salvador.

R. R.
Cape Coral, FL

Nota del editor: Gracias por las oraciones y por la gran idea. Esperamos poder hacer de las series Sobre Misiones una presentación regular en el Abogado de la Biblia.



En Filipinas

continúa de la página 7

hemos desarrollado una Escuela Bíblica. La llamamos Bible Training Institute (Instituto de Entrenamiento Bíblico). Yo soy uno de los maestros porque me gradué en estudios bíblicos en Luzón con la ayuda del pastor internacional de misiones extranjeras, Robert Coulter. Él fue a donde estábamos, y ahí nos conocimos. Luego le preguntó a mi padre: "¿Está interesado en ir a la escuela bíblica?" Mi padre dijo "sí". Robert me dijo que buscara una escuela bíblica en Filipinas y que iban a tratar de apoyarme. Por eso, pastor John, me considero uno de los pastores afortunados aquí porque me gradué de la escuela bíblica hace cuatro años. Es por eso que mis co-pastores ahora también confían en mí, especialmente en nuestras doctrinas. Confían en que puedo enseñar a los pastores jóvenes.

JK: La mayoría de los pastores aquí en Filipinas ¿han tenido la oportunidad de ir a una escuela bíblica?

DB: No, solo algunos.

JK: ¿Cuántas congregaciones tienen ahora en Filipinas?

DB: Más de ochenta.

JK: ¿Cuántos miembros son aquí en Filipinas?

DB: Basado en la asistencia a la Cena del Señor, unos 8,000 miembros bautizados en todo el archipiélago filipino: Visayas, Mindanao y Luzón. Ahora estamos creciendo más rápido mediante el uso de nuevas estrategias en la predicación del evangelio.

JK: Mirando hacia atrás en los últimos años, ¿cree que las fortalezas que Dios ha desarrollado como las características de fortaleza de la Iglesia, son las mismas en Filipinas?

DB: Puedo decir muchas cosas sobre eso. Creo que ahora hay una gran diferencia entre el pasado y el presente. En el pasado, el sistema de enseñanza se basaba más en lo que se podía encontrar en la Biblia y en la expansión de un verso. Hoy también recibimos el Abogado de la Biblia, y especialmente el libro En Esto Creemos, que se tradujo a nuestro propio dialecto Cebu. Esperamos que para la próxima conferencia ya esté encuadernado

en forma de libro. Lo que usted nos envió, ahora vemos que llegó muy oportunamente. Ayudará con las necesidades de la gente hoy en día.

En el pasado, los pastores dependían de lo que habían aprendido directamente, como opiniones personales. Pero ahora ya no es así. Las lecciones que nos ha dado aquí han sido buenas para ponernos a pensar. Por eso estamos felices. Esto es realmente lo que necesitamos. Un ejemplo es la presentación de los diez puntos de la visión.

JK: ¿Cuánto tiempo han tenido la visión de los diez puntos?

DB: Desde el 2000.

JK: ¿Cómo ha recibido la congregación esa visión?

DB: Antes, muchos reaccionaron. No quieren cambiar. Uno tiene que romper algo para que ellos sean cambiados. Pero ahora, se puede ver casi a todos participando en los diez puntos de la visión. Ya han sido totalmente aceptados.

JK: Para usted, ¿cuál de los diez puntos sería más fácil de predicar. ¿Cuál de esos temas está en su corazón?

DB: Ser Cristo céntricos. La mayoría ha dicho que no, no tenemos que aceptar ser solo Cristo céntricos, porque también somos iglesia-céntricos, o algo parecido. Pero les explicamos que este es el camino. Esta es la razón por la que nos aceptamos como una iglesia Cristo céntrica. Por supuesto, también somos iglesia céntricos, pero eso no es lo que queremos, porque Cristo debería ser el centro de nuestras vidas. Una vez que aceptamos a Cristo Él es primero, y podemos poner a la iglesia en segundo lugar.





JK: ¿En cuál de los puntos de la visión le cuesta más trabajo pensar, o se siente menos calificado para hablar?

DB: Ninguno de los diez es menos, todos son importantes.

JK: ¿Cuáles son sus preocupaciones por la Iglesia en Filipinas? ¿Dónde hay más trabajo por hacer?

DB: Mi mayor preocupación es el entrenamiento. Realmente necesitamos tener la escuela bíblica, porque quiero entrenar a los pastores en forma, con un sistema, con un nuevo esquema para predicar porque eso realmente ayuda al evangelismo rápido. Un sistema que podríamos implementar para todos los pastores si tenemos una escuela. Es importante saber cómo responder preguntas, como lo que estamos haciendo ahora, y cómo presentar nuestras doctrinas. Si uno no tiene el conocimiento exacto sobre cómo hacer esas cosas, será difícil de entender. La gente hoy en día, particularmente aquí en Filipinas, siente curiosidad acerca de qué tan auténticas son las cosas que se les va a enseñar. Necesitan pruebas de las Escrituras de que nuestras enseñanzas son realmente verdaderas. Es bueno que somos una iglesia basada en la Biblia, y por lo tanto es a través de la Biblia, y solo la Biblia, que podemos demostrarles que estas cosas son verdaderas.

JK: Regresando a la historia, ¿usted siempre fue parte de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)?

DB: Si.

JK: En su trabajo de evangelismo aquí en Filipinas, ¿cuál es la forma más efectiva de evangelismo para alcanzar a las personas?

DB: Hemos usado varios sistemas. Hemos hecho evangelismo masivo, o evangelismo público. Muchas veces gastamos 50,000 pesos en tan solo tres o cuatro días, porque no solo estamos ganando personas religiosas mediante el uso de sistemas de sonido y enseñándoles cosas, sino que también les damos regalos. Por eso las personas llegan y llegan. Primero querían recibir un regalo, pero lo más importante que reciben es escuchar el evangelio. También teníamos un programa de radio abierto. Pero se tuvo que parar por el alto costo. Ahora, hemos acordado que la mejor estrategia es ir casa por casa. Así se puede hablar con la persona cara a cara y luego se le puede explicar el evangelio.

JK: Hoy tenemos varios bautismos. ¿Cómo llegaron esas personas al punto de querer bautizarse?

DB: Por medio del evangelismo. Dedicamos tiempo a esa obra. Es un ministerio importante en la iglesia.

JK: Tengo una última pregunta. Si quisiera compartir unas cuantas palabras con sus hermanos y her-



manas del Congreso Ministerial Internacional de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) de todo el mundo, ¿qué les diría?

DB: Estamos felices por los muchos esfuerzos que han realizado. Realmente nos ayuda aquí en Filipinas. Mi mensaje personal es que continuaremos con nuestro esfuerzo. Creo que es el propósito de Dios. Creo que Dios está contento con los esfuerzos que las personas que pertenecen a la Iglesia, el Congreso Ministerial Internacional están haciendo. Pastor John, gracias por su vida y por dar su tiempo en todo el mundo sin recibir un pago económico. Solo Dios puede recompensarlo por su esfuerzo. Gracias por su liderazgo en el CMI. En lo que respecta al trabajo, haremos nuestro mejor esfuerzo para cooperar con el trabajo para todo el mundo.





Noticias de los Ministerios de la CG

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES



Centro Artios Para Un Liderazgo Vibrante

¿Su congregación desea ser más intencional usando su influencia para reflejar a Cristo en sus hogares y comunidades? El Centro Artios Para Un Liderazgo Vibrante, ofrece dinámicas reuniones los sábado que involucrarán a toda su congregación.

Sus presentaciones fundamentales, grupos de enfoque y sesiones de preguntas y respuestas, están diseñadas para ayudarlo a encontrar soluciones prácticas para maximizar su efectividad. Los recursos de seguimiento incluyen consultas en sitio, por teléfono, consultas y entrenamiento de liderazgo en la red para ayudar a sus líderes a resolver problemas y desarrollar estrategias únicas para su congregación. Para más información, visite center.artioscollege.org.

Continuando con SHINE

El viaje a Chiapas, México, superó nuestras expectativas en la calidad de las relaciones que formamos y la visión que desarrollamos. Nos reunimos con los pastores y sus equipos de liderazgo del área y les hablamos sobre los fundamentos de SHINE. Todas nuestras reuniones terminaron con alegría y emoción una vez que entendieron los objetivos de la misión.

Nuestra estancia en Chiapas coincidió con una campaña evangelística en las iglesias de alrededor. Un ministro de Guatemala, que pastorea una de las congregaciones más grandes en ese país, estaba allí con su esposa. El superintendente y el tesorero del área de Chiapas fueron generosos en su hospitalidad y nos ayudaron a entender el lugar donde serviremos. Muchas personas allí hablan un dialecto que no es español, lo que requiere traductores para



los sermones. El primer sábado allí predicamos a la congregación más grande de México: la Iglesia de Dios "La Hormiga".

También predicamos en la "Nueva Jerusalén" en San Cristóbal de las Casas. Más tarde esa noche participamos en un programa de radio de dos horas, propiedad de las iglesias del área, principalmente en el dialecto local.

Experimentamos muchas más bendiciones que demostraron que el Espíritu Santo nos precedió y tocó los corazones de todos aquellos con quienes tuvimos contacto. Mientras hacíamos planes para el hospedaje, comida, logística y evangelismo, el Señor hizo planes para la victoria de las almas de los perdidos y la renovación de los quebrantados de corazón.

El próximo viaje de SHINE a Chiapas será del 24 al 30 de noviembre de este año. Dios saldrá victorioso al liberar a los oprimidos mientras le servimos en naciones de todas partes. (Serve Him in Nations Everywhere. Acrónimo de SHINE).

— Ronald Rousseau



Nuevas Series de Escuelas Sabáticas Para Adultos 2020

Las lecciones del próximo año están dedicadas al "ministerio de la reconciliación". ¿Qué significa eso? Únase a nosotros mientras exploremos 2 Corintios 5:14 – 6:2 y aprenda cómo participar en este esencial ministerio. Ordene en cog7.org.



De Vez en Cuando

De vez en cuando, escucho que alguien usa el modismo de vez en cuando. El significado que queremos es “ocasionalmente”. Si algo sucede ocasionalmente, se puede decir que sucede de vez en cuando. Este término también puede describir el reino de Dios. Permítanme explicarles.

Durante la mayor parte de mi vida, pensé sobre el reino de Dios en términos futuros: *para ese entonces*. Era futuro, lo que aún estaba por venir. El Rey Jesús lo traería con Él en su segunda venida. (¿No enseñó Jesús a sus discípulos a orar a nuestro Padre celestial: “Vénganos tu reino?”) Durante mi juventud, nuestra iglesia estuvo muy centrada en las profecías del final de los tiempos, que por supuesto, culmina con la segunda venida de Jesús y el establecimiento del reino eterno de Dios en la tierra.

Para ese entonces, cuando eso ocurriera, los justos se encontrarían con el Rey Jesús en el aire y el reino comenzaría. *Para ese entonces*.

Mientras esperaba que el Rey Jesús regresara, mi responsabilidad era prepararme para Su regreso. “Arrepiéntanse”, dice Jesús mientras comienza a predicar, “porque el reino de los cielos está cerca” (Mateo 4:17, NVI). Cree en Jesús y recibe a Jesús, es la súplica en el evangelio de Juan. “Les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido”, insta al apóstol Pablo (Efesios 4:1). Toda la visión que tenía en *ese entonces* sobre el reino de Dios me llevó a centrarme principalmente en mí mismo. Mi trabajo era salvarme y permanecer salvo. Mis esfuerzos evangelísticos eran alentar a otros a salvarse y a mantenerse salvos. El reino de Dios eventualmente vendría, y todos necesitaríamos estar listos, *para ese entonces*.

Todavía tengo la visión de *para ese entonces* del reino de Dios que anhela la segunda venida de Cristo. Pero también he llegado a tener una visión del *ahora* del reino. Entiendo que la Biblia

enseña ambas cosas. El aspecto futuro de *para ese entonces* del reino comenzará con la segunda venida del Rey Jesús, y ciertamente necesitamos estar listos para Su regreso.

Sin embargo, el reino de Dios también está aquí y *ahora*. El Rey Jesús lo introdujo hace unos dos mil años por medio de Su presencia, Sus proclamaciones, y por Sus acciones. Juan el Bautista proclamó: “¡Él viene!”, Jesús proclamó: “¡Estoy aquí!”, Tomando autoridad sobre la vida y la muerte y todo lo demás. Él mostró Su poder sobre las cosas materiales y las cosas espirituales. Habló de Su reino, no solo en términos futuros sino también en términos presentes: “El reino de Dios está dentro de [entre] ustedes” (Lucas 17:21); “El reino de Dios ha venido sobre ti” (Mateo 12:28). Pablo también escribió sobre un reino *ahora*: “Él [el Padre] nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13, NVI).

Mi visión *actual* del reino ha ampliado mucho mi comprensión del evangelio y de mis oportunidades y responsabilidades *ahora* mientras espero el *para ese entonces*. Soy salvo (¡ahora!) Por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo (Juan 5:24; Efesios 2:8, 9; 1 Juan 5:13). Segunda de Corintios 5 me dice que a todos los creyentes se les ha dado el ministerio y el mensaje de la reconciliación. ¡Somos embajadores de Cristo! ¡Portavoces de Dios! Representantes de Su reino! ¡Obreros junto con Dios en Su Gran Misión de reconciliar al mundo consigo mismo en Cristo Jesús!

Espero ansioso el *para ese entonces*, pero estoy muy agradecido de vivir en el reino de Dios *ahora*.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices



Ministerios de la CG

Apoye fielmente a nuestros ministerios con sus oraciones y donaciones financieras.

Ayúdenos a enfocarnos en traer a Cristo al mundo.

¡Gracias!



Bible Advocate Press

